

# A la guerra

Sesion del dia 11. de Enero de 1817.

1.  
Al hábito del crimen contagioso  
Vi recorrer con avider la tierra,  
Yo vi el pecho del hombre abrirse ansioso;  
Allí el crimen llegó, en él se encierra  
Y desarrollando el germen ponroso  
Toda virtud del corazón destierra.

Y Dios abrió su mano soberana  
Y así propia entregó la meste humana.

2.  
Mas el hombre en su cólera obstinado  
Ni al cielo perdono, su voz impia  
Arando contra el Dios que le ha criado  
La Justicia divina desafía.

Pero al fin, tu Señor, te ha indignado  
Y al hombre castigo su avaricia.

El se armó contra si, su infanda mano  
Llevó la muerte al seno de su hermano.

3.  
Guerra grito con orgulloso acento,  
Guerra sonó por valles y Collados;  
Donde la voz de guerra llevó el viento  
Muyeron los placeres aterrados,  
Se heló en el corazón todo contento,  
Quedandole a los hombres desdichados.

Ojos con que llorar su desventura,  
 Oídos con que sembrar la muerte dura.

4.

Al aguión son del atabal guerrero  
 Y de la trompa al bélico sonido  
 Derecha á un lado el labrador su arado,  
 El caballo del yugo desunido

Recíbele en sus lomos caballero;

Y el hierro del arado desprendido

Vuelto al yunque y la fragua muda forma  
 Y su matadora espada se transforma.

5.

Apostar el verdor de la campaña,  
 Y en vez de la cosecha apetecida

Crece lo que quier malezas y cizaña,  
 Corre con sangre humana retenida

El agua que al brotar en la montaña  
 Clara y pura ofeciera la bebida.

Y hasta los tiernos de meteoros llenos  
 Pasamos entre relámpagos y truenos.

6.

No ya en la siega de abrasado estío  
 La zagala al pastor busque gozosa

A la sombra de un sauce cabe el río,  
 Ni en la cañada húmbria y delectosa.

Busquele entre en el estuendo y polvoso

De la lid sanguinaria y ardua;

Mas no hallará su amor ni en la memoria  
 Que ya solo le ocupa infanda gloria.

7.

El hermano al hermano rencoroso.  
 Busca en la lid, y el parricida bravo  
 Finto con sangre humana y espumoso  
 Lleva la muerte al paternal regazo.  
 Ya no resiste a su rencor furioso  
 Ni la amistad, ni amor, ni estrecho lazo.

Parece que los miseros mortales  
 Se han convertido en fieras infernales.

8.

El hambre y la miseria van siguiendo  
 El sanguinoso carro de Pelona,  
 ¡Ay! la muerte el cortejo perdiendo  
 A su enconada rabia se abandona,  
 Y la guadaña con furor blandiendo  
 Ni edad, ni sexo, ni virtud perdona.

El mundo va a concluir que el principio  
 Tanto crimen le arroja, tanto vicio.

9

Ya no mandan las leyes sacrosantas,  
 Ni se elevan a Dios puros cantares;  
 Ya oprime el hombre con nefandas plantas  
 Lo que antes adorara en los altares.  
 Medrando soli viles sicofantas.

Que víctimas inmolan a millares  
 Solo se tarda en encontrar la muerte  
 Lo que tarda en llamarse otro mas fuerte.

96  
 ¿Y tanto, y tanto el hombre se ha obcecado  
 Que halla en la destrucción alguna gloria?

¿Y el que usero de sangre salpicado

Al exclamar frenético "victoria,"

Piensa que el mundo le estará obligado.

Al conservar en inclita memoria?

¿Y sabe lo que pide el miserable

Eterna maldición odio implacable.

11.

Si que la Humanidad al fin cansada

De sufrir tanto horror y tantos males

Lamará por la paz, con voz osada

Lamarante enemigo los mortales

Y con pluma de sangre; ay! empapada

En nombre trazarán en los anales

Y en los remotos siglos escuchado

Seirá el oprobio y de baldon cargado.

12.

Deja pues esa espada sanguinosa

Que en aradon o en reja convertida

Vuelva a ser a los hombres provechosa

Y en vez de darles muerte les de vida.

Y negado a la furia rencorosa

Halle la compasion en ti cabida,

Que si ambionas inclita memoria

En la beneficencia está la gloria.

¡ Tal pueda ser! Señor, Desde el altura  
 Dó el universo con tu voz prendes  
 Dobleza del soberbio La bravura.

Fu que el oculto pensamiento miles  
 Su coraron inunda de dulcura  
 Y cual se entaran entre si las vides  
 Entarados por siempre los humanos  
 Obrar tan solo el bien sepan sus manos.

Rafael. Mariano Boulet.



# Al Jaramago.

Lesion del dia 15 de Febrero de 1843.

Triste flor de los campos solitaria  
 Que la sueta a si propia abandono,  
 Nunca la bullidora mariposa,  
 En tu amarillo calin se puso

Ni el ave nunca al fabricar su nido  
 Quiso tu hojas ni tu flor coger,  
 Por que nunca ni robas en tu seno,  
 Por que naciste al llanto y no al placer.

Por eso alla en el campo abandonada  
 Tu tallo avota el recio vendaval  
 ¡ Oh Jaramago! las gallardas flores  
 No se duelen tampoco de tu mal.